B|BRAUN
SHARING EXPERTISE

TÉCNICA DE FOMENTO PARA LIMPIEZA DE HERIDAS

ARACELI CALVO AGUADO. HOSPITAL ARS VETERINARIA. BARCELONA.
ACRE AVEPA CIRUGÍA. ACRE GNEAUPP EXPERTA HERIDAS.
a.calvo@arsveterinaria.es

INTRODUCCIÓN

La limpieza de las lesiones es una práctica obligatoria en el tratamiento de heridas, tanto agudas como crónicas. Sirve para retirar materiales o fármacos tópicos que se hayan aplicado, desechos orgánicos, exudados, detritus, bacterias y restos necróticos. No sirve para eliminar la infección presente en una herida, pero sí para disminuir la carga bacteriana en el lecho.

En la práctica clínica veterinaria no hay un consenso en el modo de realizar el lavado, ni en las soluciones de limpieza, por falta de evidencia científica y ausencia de estudios comparativos de los diferentes procedimientos. Esto conlleva a que los profesionales veterinarios utilicen una gran diversidad de técnicas y productos, que en ocasiones pueden ser inadecuadas e incluso perjudiciales para la cicatrización. Fruto del trabajo de las diferentes sociedades científicas de medicina y enfermería humana, existen guías y consensos, adaptables y extensibles al ámbito de la medicina veterinaria, que nos pueden ayudar en el conocimiento de las buenas prácticas para el manejo y limpieza de heridas.

Estas se deben limpiar con técnicas diferentes, en función de la fase y evolución de la cicatrización. En las primeras curas, si es una herida aguda en fase inflamatoria, o crónica que no está en fase de reparación, se limpiaría con soluciones salinas isotónicas, a una presión suficiente para facilitar el arrastre de los elementos extraños, restos necróticos y microorganismos presentes en la superficie. En esta fase se pueden usar antisépticos diluidos en el suero, pero no continuar con su uso en la rutina de curas, ya que tienen efecto citotóxico para los nuevos tejidos. En la fase de reparación es recomendable evitar estos productos químicos de acción no selectiva, porque pueden retrasar la cicatrización.

A continuación explicaremos cómo realizar una técnica denominada "de fomento", que tiene como ventaja la optimización de materiales y tiempo, con la consiguiente reducción de los costes, y que da unos resultados excelentes en cuanto a cicatrización.

TÉCNICA DE FOMENTO

La técnica de fomento, o también llamada baño por inmersión, consiste en impregnar generosamente una gasa textil estéril de algodón o apósito absorbente, con el agente antimicrobiano, y aplicar en contacto directo con la herida, dejando el tiempo suficiente para que se logre el efecto deseado.

La cura por fomento es adecuada para heridas crónicas que presentan tejido de granulación con bordes epiteliales activos, quemaduras, excoriaciones, etc.

Es una técnica recomendable para el uso de gel o solución a base de polihexanida con betaina, por su amplio espectro antimicrobiano y su mecanismo de acción físico-químico. La polihexanida tiene un efecto bactericida por interacción electromagnética entre cargas, que desestabiliza la membrana bacteriana. La betaina tiene características surfactantes, que realiza una limpieza mecánica de la herida. La combinación de las dos sustancias (ProntoVet) tiene un efecto sinérgico que consigue una limpieza óptima, y unas condiciones de cicatrización capaces de acelerar la curación, frente a limpiezas con métodos convencionales (uso de suero salino o solución de Ringer®).

La frecuencia en que se ha de realizar la limpieza se determina de acuerdo al estado de la herida, y el tipo de apósito primario de elección en el vendaje protector que proporcione características idóneas de cura húmeda.

Pasos a seguir:

1. Preparamos el material que vayamos a utilizar para minimizar el tiempo que la herida está expuesta.
2. Se retira el vendaje protector de la herida y se evalúa la evolución de la cicatrización
3. Si es necesario, complementar la técnica de fomento con una limpieza inicial, con suero fisiológico o Ringer lactato, sin ejercer presión durante la irrigación y limpiando la piel perilesional delicadamente.
4. Una gasa estéril o apósito (Askina® Pad) se impregna con la solución y se coloca sobre la herida, asegurando el contacto con el lecho. No se realizan movimientos ni se ejerce fuerza mecánica.
5. Transcurridos de 3 a 10 minutos, tiempo proporcional al grado de contaminación que consideremos, se retira la gasa aplicada. No necesita irrigación posterior adicional.
6. Se cubre la herida con apósitos de cura húmeda, evitando los que contienen plata por una posible precipitación de cloruro de plata. Yo les pongo espuma (Askina® transorbent o Allevyn® foam)
7. Se realiza un vendaje blando que proteja la herida y evite la contaminación por microorganismos hasta la siguiente cura.

La frecuencia de curas vendrá determinada por la cantidad de exudado y el apósito primario que pongamos. En general debe ser un tratamiento que asegure un ambiente húmedo apropiado durante un mínimo de 5 a 7 días. Cuantos menos cambios innecesarios, menos exponemos la herida, y mejores resultados en cuanto a cicatrización obtendremos.

Consulta en nuestro canal de Youtube BBraun VetCare ES el vídeo de la técnica y los casos clínicos

Síguenos en: YouTube

B. Braun VetCare, S.A. | Ctra. de Terrassa, 121 | 08191 Rubí (Barcelona)
Servicio Atención Clientes | Teléfono 902 47 47 01 | Fax 902 48 48 01
atencioncliente.vetcare@bbraun.com | www.bbraun-vetcare.es

MIXTO Papel FSC FSC® C079342

MVET0463TTH
05/19